

Mercados Financieros Rurales en Centroamérica (resumen)

La economía rural en Centroamérica ha tenido dificultades en adaptarse a la liberalización financiera y comercial. Las exigencias que enfrentan, las pequeñas y medianas empresas, debiera redundar en mayor demanda de crédito. El papel de los mercados financieros es fundamental para enfrentar la pobreza del sector. En una etapa de crisis del sistema tradicional del crédito agrícola, este documento aborda el tema desde la comprensión del funcionamiento de los mercados financieros rurales y las formas de ampliar el acceso a servicios financieros de pequeños y medianos empresarios rurales en Centroamérica.

Encuestas realizadas en la región han permitido concluir que los mercados financieros rurales (MFR) tienen un pobre desempeño, valorado como eficiencia económica y equidad social. Se constata el acceso muy limitado a servicios financieros que tienen pequeños y medianos empresarios rurales. Estos mercados son muy segmentados obstaculizando el flujo de los fondos entre regiones y agrupaciones, como asimismo es escasa la variedad de prestamistas a los que pueden acceder. Las transacciones financieras existentes se basan más bien en relaciones de confianza entre pequeñas agrupaciones de prestatarios y prestamistas que se conocen. Los mercados crediticios se muestran poco competitivos e ineficientes. Esta ineficiencia también es social al sesgarse contra individuos en desventaja. Las oportunidades de participación de los empresario rurales se ven disminuidas tanto por la poca oferta como por la poca demanda de productos financieros y cuyos factores limitantes son enumerados en el documento.

El abordaje tradicional ha implicado un alto grado de intervención gubernamental, basada en una concepción equivocada acerca de las causas del problema y de los desafíos a superar. Usualmente se persiguen objetivos de corto plazo relacionados con el aumento de producción agrícola y se desatiende a las instituciones que proveen los servicios, al desarrollo rural no agrícola, la movilización de ahorros y la eficiencia económica en general. Como consecuencias: los intermediarios financieros no se han percibido como instituciones autosostenibles; el mal desempeño de la mayoría de los bancos de desarrollo ha desincentivado la expansión de estos servicios a zonas rurales. Resultados de este tipo de abordaje son: intermediarios financieros con poca cobertura y carteras concentradas en pocos grandes productores; bajas tasas de interés, altos costos administrativos elevadas tasas de morosidad y servicios de baja calidad. Este tipo de intermediación ha influido negativamente en la forma como se perciben las áreas rurales.

El autor indica que es necesario un nuevo abordaje que esté centrado en la expansión del ingreso y la reducción de la pobreza. Reconoce que una efectiva intermediación financiera debe ser complementada por otras acciones gubernamentales. Las intervenciones deben partir de una evaluación de la eficiencia de los MFR y la determinación de las causas de sus ineficiencias, compartiendo el énfasis entre la promoción de instituciones financieras sostenibles que movilicen ahorros locales y el desarrollo de la infraestructura institucional que favorezca la realización de transacciones financieras en las áreas rurales que incluye asegurar el cumplimiento de los contratos de crédito. Así la evaluación de estos intermediarios financieros debiera basarse en dos criterios: su alcance y cobertura, y su sostenibilidad financiera. El objetivo de las intervenciones debiera apuntar a aumentar el acceso a servicios financieros con intermediarios que alcancen una amplia cobertura y sostenibilidad, superando la segmentación y aumentando los grados de competencia. Condiciones para lograr ese objetivo: ampliar la red de distribución de servicios financieros, mejorar el ambiente económico en el que se realizan las transacciones y operan las instituciones financieras.

Se pueden brindar servicios financieros en forma rentable en las áreas rurales y tiene que ver con la tecnología financiera que se use (el método para prestar y recuperar prestamos, así como para captar pequeños depósitos). Se enumeran aquí los componentes operacionales y de información de la tecnología financiera.

En Centroamérica, durante la década pasada, diversos tipos de intermediarios de crédito no bancario tomaron un rol protagónico. Desde cooperativas de ahorro y crédito hasta diversas ONG's, con experiencias que van desde el éxito al fracaso. Es reconocida la importante cobertura de estas instituciones entre los pequeños y medianos empresarios rurales, con sus imperfecciones y eficiencias. Sin embargo se debate sobre su potencial y sostenibilidad financiera. La falta de presión o incentivos sobre estas instituciones ha hecho que su aprendizaje sea lento y pocas lo han completado con éxito. Los donantes no han premiado el buen desempeño de ellas y han subvencionado sus ineficiencias.

Las estructuras de propiedad de las ONG's derivan en problemas de control y falta de incentivos, aunque otro argumento sostiene que las debilidades se han exacerbado por intervenciones erradas del estado y los donantes. Las cooperativas de ahorro y crédito también participan de ese debate agregándoseles debilidades relacionadas con conflictos de intereses, que mucho consideran superables con innovaciones financieras que minimicen las consecuencias negativas de sus problemas estructurales. Algunas ONG's, más exitosas, se han visto obligadas por su crecimiento y necesidades a transformarse en instituciones financieras formales, cambiando sus estructuras de propiedad. Se debate si es el camino más adecuado para Centroamérica y si tiene mayor prioridad que la revisión de las normas que las regulen una vez formalizadas. El documento enumera factores específicos, de las experiencias exitosas de instituciones financieras no bancarias.

En lo que respecta a la banca comercial privada, el documento señala, que es posible para un banco comercial prestar servicios financieros en áreas rurales en forma rentable. Internacionalmente existe una tendencia a la desintermediación financiera que repercute en una contracción del mercado. Por otra parte existe una experiencia internacional exitosa de la que se extraen lecciones que pueden generalizarse. En Centroamérica la liberalización financiera ha reducido las barreras de entrada al sector financiero, ha aumentado el número de bancos y los grados de competencia a nivel de los países, intra y extra regionalmente, lo que provoca que las estrategias, de algunos bancos, estén incorporando las microfinanzas y la expansión de sus servicios a las áreas rurales. La experiencia internacional de los bancos que han prestado servicios financieros en forma rentable en áreas rurales entrega importantes lecciones a considerar para establecer una red de sucursales bancarias en pequeñas localidades rurales.

Aunque el sector informal es un importante agente proveedor de crédito en las áreas rurales, tiende a ser débil pues sólo alcanzan a clientes cercanos a prestamistas específicos, con montos pequeños y plazos cortos; las fronteras de sus servicios son geográficamente estrechas y muy vulnerables al riesgo. Se estima que en los países centroamericanos el sector informal es responsable de más del 60% de las transacciones de créditos en las áreas rurales, pero es frágil ante las secuelas migratorias provocadas por conflictos armados.

Condición fundamental para el desarrollo de los MFR es un ambiente económico que facilite y estimule la realización de transacciones financieras en las áreas rurales, en la que cada vez más, agentes privados busquen negocios brindando servicios financieros. El documento refiere los elementos indispensables para concebir este ambiente deseado, pero se hace mayor referencia a dos

de ellos: seguridad contractual y supervisión bancaria, que están actualmente en debate en varios países centroamericanos.

El autor analiza la seguridad contractual identificando dos tipos de préstamos (con y sin garantías reales inmobiliarias) Generalmente los prestamistas no dan créditos garantizados sólo por bienes muebles y cuando lo hace es únicamente si existe un fiador con este tipo de bienes. Este rechazo evidencia la carencia de un ordenamiento jurídico apropiado que libere de trabas estos procedimientos legales. Un sistema basado en garantías inmobiliarias limita el acceso al crédito en contra de los más débiles. Existen tres condiciones básicas para aumentar la seguridad contractual: (1) la constitución de títulos de deuda; (2) el perfeccionamiento de los registros de propiedad y gravámenes; (3) el mejoramiento en la ejecución de garantías reales.

En cuanto a la regulación y supervisión bancaria tienen una influencia decisiva pues influyen el tipo de operaciones que se pueden realizar, en la tecnología certificada que se adopte y en los costos administrativos. En algunos países se ha identificado a la supervisión bancaria como una barrera a la expansión de los servicios financieros de pequeña escala, la supervisión bancaria típica califica los préstamos pequeños como malos y les establece elevadas exigencias que desestiman la oferta y la demanda de ellos. La idea sería complementar la normativa existente con otros criterios de valoración de capacidades, eficiencia de sistemas y el desempeño global de carteras con gran número de pequeños préstamos.

Las conclusiones de este documento pueden enumerarse como sigue: (1) los mercados financieros rurales no deben verse como aislados, funcionan como un tejido que conecta a otros mercados lo que demuestra la importancia en el desarrollo económico rural; (2) según evidencias los mercados financieros rurales muestran un pobre desempeño y limitado acceso a los mediano y pequeños empresarios rurales, cualquier intervención para expandirlos debe precisar sus ámbitos de acción tomando en cuenta las características de estos mercados; (3) se debe tomar en cuenta la doble dimensión de expansión de la red de distribución de servicios financieros y la creación de un ambiente económico saludable; (4) brindar servicios financieros en áreas rurales es rentable con tecnología financiera y redes de distribución apropiadas; (5) existen factores de éxito que se repiten en instituciones que brindan que se repiten en instituciones que brindan servicios financieros en áreas rurales lo que permite generalizar lo que es conveniente hacer; (6) el financiamiento a intermediarios financieros debiera ser concordante con la eficiencia que demuestren en lograr cada vez mayor cobertura y sostenibilidad financiera.